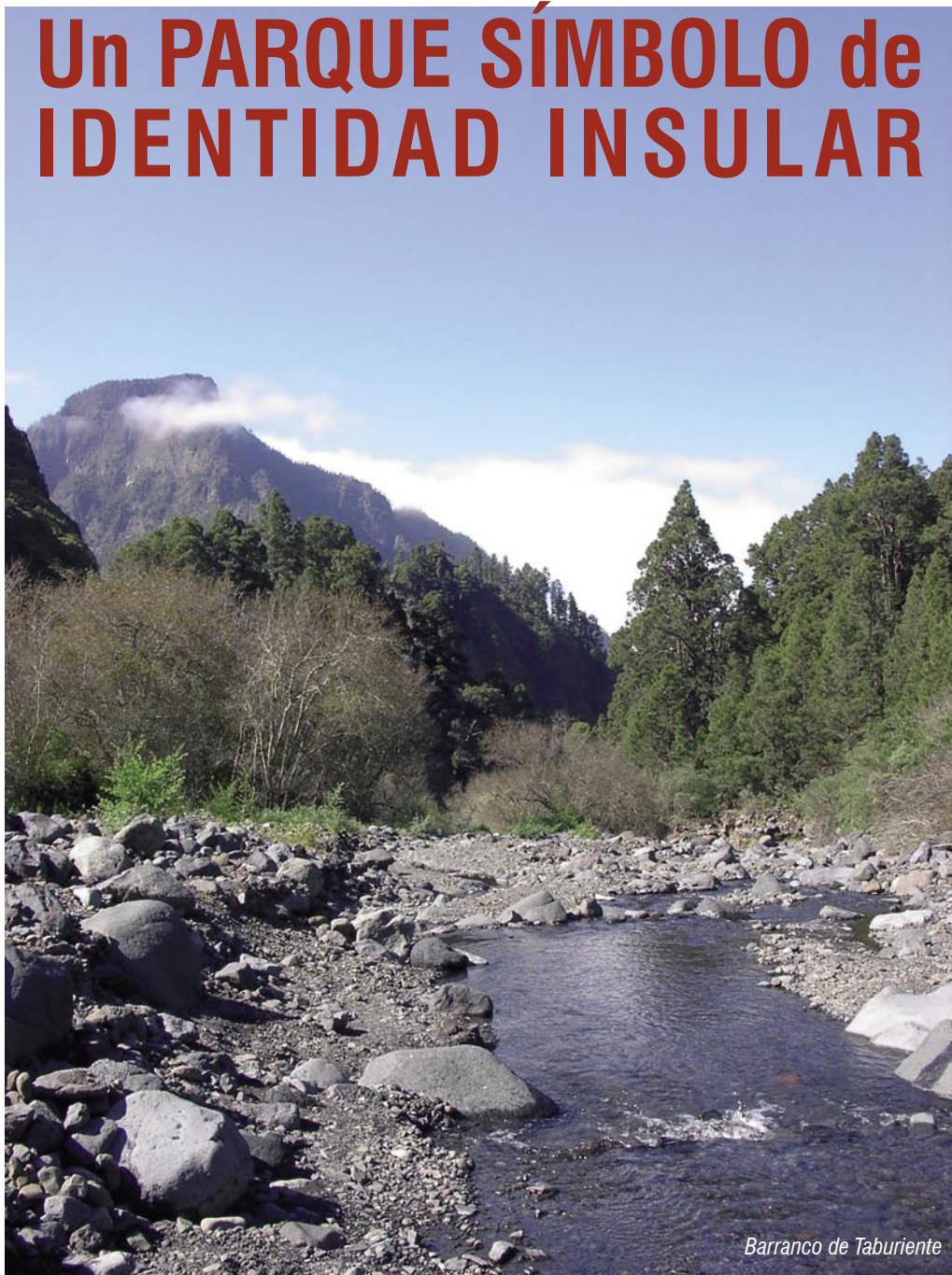


50 ANIVERSARIO DE LA CALDERA DE TABURIENTE

Un PARQUE SÍMBOLO de IDENTIDAD INSULAR



Barranco de Taburiente

Texto: Concha Pizarro y Angel Palomares
Fotos: José Heriberto Lorenzo y archivo del
Parque Nacional de La Caldera de Taburiente.

El Parque Nacional de La Caldera de Taburiente (isla de La Palma –Canarias-) ha cumplido 50 años. El 30 de octubre de 1954 se publicó en el Boletín Oficial del Estado el Real Decreto que anunciaba su creación. Con una extensión de 4.690 hectáreas, representa los ecosistemas de caldera erosiva con pinar canario (*Pinus Canariensis*), vegetación de matorral de alta montaña y vegetación rupícola de fondo de barranco. La totalidad del Parque Nacional y parte de su Zona Periférica de Protección (5.956 hectáreas) está incluida dentro del municipio de El Paso.

La Caldera de Taburiente es un inmenso tajo de 2.000 metros de desnivel y ocho kilómetros de diámetro de cumbres que ocupa la cabecera del Barranco de las Angustias y abre las entrañas del norte de la isla de La Palma. Está surcado por una red de arroyos, cascadas y torrentes de espectacular belleza y de gran fuerza erosiva. La cascada de mayor longitud es la de la Fondada, que recorre en su caída más de 100 metros.

En este abrupto paisaje, con mil recovecos entre sus aristados espigones, se ha desarrollado una gran riqueza biológica, con un extraordinario porcentaje de especies de fauna invertebrada y valiosos endemismos vegetales. El Parque Nacional cuenta con tres especies endémicas de flora que sólo se dan en su interior y otras 34 que sólo se encuentran en la isla de La Palma. Merece especial mención la biota criptogámica no vascular (hongos, líquenes y briófitos), donde un reciente estudio ha arrojado numerosas nuevas especies para la ciencia y nuevas citas para el parque, para La Palma y para Canarias.

En cuanto a la fauna, al tratarse de un territorio insular, las aves son los vertebrados mejor representados en el parque (20 especies), le siguen los murciélagos (tres especies) y los reptiles, con dos especies. Esta modesta diversidad no resta interés a los animales, ya que algunos son endémicos de la Isla y otros lo son del conjunto de las Canarias.

La fama de este Parque Nacional traspasa las fronteras españo-

las, ya que “caldera” es un término empleado en todo el mundo, para definir determinadas estructuras volcánicas, y que ha sido tomado de este lugar. Empezaron a utilizarlo geólogos y naturalistas centroeuropeos en el siglo XIX después de visitar la isla de La Palma.

La Caldera de Taburiente constituye para la población palmera un símbolo de identidad insular y es la principal imagen de promoción turística de la isla, por lo que las diversas actuaciones u omisiones que en ella se realizan tienen una inmediata repercusión.

Destaca también por sus formaciones geológicas (acantilados, roques, barrancos...), una atmósfera limpia que ha hecho de su cumbre un lugar privilegiado para la observación astronómica (Observación Astrofísica del Roque de Los Muchachos) y por contar con restos arqueológicos, principalmente grabados sobre roca (petroglifos).

APROVECHAMIENTOS TRADICIONALES

Uno de los objetivos del Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente es promover el desarrollo socioeconómico de las comunidades asentadas en la periferia del Parque -siempre de acuerdo con la conservación del medio- desde una doble vertiente: manteniendo algunos aprovechamientos tradicionales y otorgando subvenciones en los municipios del entorno.

El aprovechamiento tradicio-

El Parque Nacional de la Caldera de Taburiente, creado el 30 de octubre de 1954, ha cumplido 50 años



Los restos arqueológicos están protegidos en el parque, sobre todo los grabados en roca (petroglifos)

nal más importante es el del agua que se encuentra en el interior del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente y se utiliza para regar las zonas agrícolas más productivas de la isla. Estas aguas, procedentes de fuentes, manantiales, galerías y lluvias, se usan desde tiempos de la conquista de las Islas Canarias por parte de los Reyes Católicos. Corren por sus cursos naturales y son recogidas fuera de este espacio natural protegido, en el barranco de Las Angustias (desagüe natural del Parque), para su posterior uso en agricultura.

El Heredamiento de las Haciendas de Argual y Tzacorte es el principal propietario de las tierras en las que se asienta el Parque, y por lo tanto, también de su agua. Los estatutos de este Heredamiento tienen a la Caldera como finca proindivisa y los socios hacendados se reparten sus aguas cada 10 días. La medida del agua se hace en pipas por hora (una pipa es 484 litros a la hora). Cada propietario utiliza el agua que necesita en horas, minutos o segundos, en función de las tierras agrícolas que posea o de los derechos que haya adquirido. Gracias a la cláusula del Heredamiento de 1557

en la que se establecía que se debía proteger el agua de La Caldera de Taburiente, así como sus montes, tierras y atargeas, como una finca sin dividir, este espacio protegido llegó sin alterar hasta la fecha de su declaración como Parque Nacional.

A principios de este siglo se construyó un canal para la captación de las aguas que recorren el barranco de Las Angustias hasta Dos Aguas, pero estas obras están situadas fuera de lo que hoy es Parque Nacional. Posteriormente, se han excavado galerías, tanto dentro del Parque Nacional como en su zona periférica de protección. Estas obras nuevas están sometidas a reglamentaciones para minimizar su impacto ecológico y paisajístico.

Por ejemplo, se han instalado sistemas de regulación de caudal de agua en las galerías interiores y exteriores que afectan al Parque Nacional, que permiten su cierre cuando el aprovechamiento de esta agua no es necesario. Asimismo, se promoverá la sustitución paulatina de los aprovechamientos hídricos que afectan a los acuíferos de La Caldera de Taburiente por otros asociados a acuíferos que vierten su agua de forma subterránea directa-

mente al mar.

Otros aprovechamientos permitidos son cultivos tradicionales y ganado estabulado para autoabastecimiento en dos zonas: Taburiente y Tenerra. Los cultivos se limitan a pequeños huertos y frutales. También se cultiva una viña que puede tener un importante valor genético por su antigüedad. Desde un punto de vista ecológico, interesa el buen estado de producción de las higueras y chumberas, por ser muy importantes para la alimentación de las colonias de chovas piquirrojas (grajas). El ganado tiene la única finalidad de abastecer de carne y leche a sus moradores.

Asimismo, se permite la recogida de la pinocha (acícula seca del pino) y hojas secas en los bordes de pistas y carreteras para que sirva de cama al ganado y, posteriormente, se usa como estiércol. Además, esta recogida mantiene limpio el terreno y actúa como prevención de los incendios forestales.

En los últimos años está cobrando especial relevancia el uso de este espacio natural protegido con fines recreativos, educativos y científicos.

Roque del Huso, en el que se asientan ejemplares de pino canario



SUBVENCIONES

El Parque Nacional de La Caldera de Taburiente subvenciona proyectos en los municipios de su zona de influencia socioeconómica y de la Zona Periférica de Protección (ayuntamientos, particulares, asociaciones), así como del Cabildo Insular de La Palma. Estos proyectos son muy variados y van desde suministro de agua potable hasta alumbrado público, polideportivos, construcción de colegios rurales, asfaltado de caminos, mejora de plazas públicas o construcción de jardines infantiles.

Actualmente ha cobrado interés la subvención de proyectos relacionados con la puesta en valor de la cultura, la naturaleza y el turismo rural, la mejora de las explotaciones agrarias y ganaderas y el mejor aprovechamiento del agua subterránea.

DESARROLLO TURÍSTICO Y USO PÚBLICO

La influencia económica del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente sobre los nueve municipios que tienen terrenos en el interior de

este espacio protegido o en su zona periférica es innegable y extensible al resto de la isla de La Palma, que cuenta con 14 municipios. A partir de los años 50, la atracción turística de La Caldera de Taburiente ha ido en aumento y en la actualidad es el principal punto de atracción de la isla de La Palma. En el año 2003 fue visitado por 377.726 personas.

Esta afluencia de público ha dado lugar al establecimiento de nuevas profesiones como las de taxista todo terreno, guías acompañantes, conductores de guaguas que acceden a los miradores de La Cumbrecita y el Roque de los Muchachos, y de microguaguas especialmente adaptadas para la pista de acceso a Los Brecitos. Asimismo, este turismo ha aumentado el número de alquileres de vehículos y la oferta hotelera de los municipios del entorno.

La administración del Parque colabora de forma activa con el Patronato de Turismo del Cabildo de La Palma en la difusión turística de la isla. Asimismo, es objeto de rodajes, reportajes y protagonista de multitud de libros. Aparece unas 150 veces al año en los medios de comunicación locales.

El Parque Nacional está cruzado por numerosos senderos que permiten su recorrido a pie. Algunos itinerarios recomendados son desde El Paso hasta el Mirador de La Cumbrecita, donde, caminando durante 1 kilómetro, se puede llegar hasta el mirador del Lomo de las Chozas. Sólo con vehículo todo terreno se puede acceder por una pista forestal que, desde Los Llanos de Aridane, hacia el Lomo de los Caballos, cruza el barranco de las Angustias y acaba en Los Brecitos, en el extremo opuesto del Parque. Desde Santa Cruz de La Palma, hay una carretera local que sin penetrar en el Parque Nacional, conduce hasta el Roque de los Muchachos.

Para atender las demandas de los visitantes, el Parque cuenta con el Centro de Visitantes de El Paso, el Centro de Servicios de Taburiente, casetas de información en los principales puntos de parada o paso hacia el parque y un campamento-aula de la Naturaleza (El Riachuelo)

La Caldera de Taburiente ofrece, además, nuevos aprovechamientos, como es el astronómico en los límites del Parque Nacional (el Observatorio Astrofísico del Roque de los Muchachos) donde, junto con

La Caldera de Taburiente es un inmenso tajo de 2000 metros de desnivel y ocho kilómetros de diámetro de cumbres, surcado por una red de arroyos, cascadas y torrentes de espectacular belleza

el Observatorio del Teide se sitúa el conjunto de telescopios más importante del hemisferio Norte.

EDUCACIÓN AMBIENTAL

El Parque Nacional de La Caldera de Taburiente mantiene un activo programa con los centros escolares de la isla para la recuperación de plantas en peligro de extinción de la zona de cumbres, desde el curso 1991/92. Desde esa fecha han participado unos 25 colegios con más de 100 alumnos, cada año y en incremento. En el año 2003 participaron 1.521 alumnos, de los cuales 845 subieron a repoblar en las cumbres de la isla. Cada alumno siembra 3 ó 4 plantas en otoño en su colegio y las cuida hasta la primavera siguiente. Posteriormente, se plantan en el parque, con ayuda de monitores.

La presencia de especies endémicas de la isla de La Palma con



Foto Ángel Rebole. El abrupto paisaje de La Caldera de Taburiente atrae a turistas, estudiosos e investigadores

escasos ejemplares (decenas o unidades) hizo que los botánicos dieran la voz de alarma, a principios de los ochenta, ante su posible extinción. El Parque Nacional, en colaboración con el Cabildo Insular comenzó en 1992 los primeros planes recuperación de una veintena de especies de flora en peligro de extinción, tanto dentro como fuera del Parque Nacional.

Las tres primeras sobre las que se llevó a cabo este plan fueron *Genista benehoavensis*, *Viola palmensis* y *Echium gentianoides* (la primera está considerada como de acción prioritaria en la Directiva Hábitats), y luego se fue extendiendo a otros endemismos. *Genista benehoavensis* ha pasado de 8 adultos y 30 juveniles en 1988 a más de 4.000 adultos en 2004 y *Bencomia exstipulata* de 20 individuos en

La fama de este Parque Nacional traspasa las fronteras españolas, ya que “caldera” es un término empleado en todo el mundo para definir determinadas estructuras volcánicas como las de este lugar



La Caldera de Taburiente tiene paredones de roca de más de 500 metros, siempre coronados por niebla

MUNICIPIOS

MUNICIPIOS	POBLACIÓN	SUPERFICIE	EN EL PARQUE	EN LA ZONA DE PROTECCIÓN
El Paso	7.006	13.502	4.690	3.149
Santa Cruz de la Palma	17.265	4.362		1.081
Garafia	2.002	10.004		525
Barlovento	2.488	4.408		130
Punta Gorda	1.798	8.112		154
Tijarafe	2.658	5.444		342
San Andrés y Sauces	5.438	4.338		328
Breña Alta	5.816	3.150		94
Puntallana	2.201	3.452		153
TOTAL	46.672	56.772	4.690	5.956

Municipios con terreno en el Parque Nacional de la Caldera de Taburiente o en la Zona Periférica del Parque.



El Parque Nacional de La Caldera de Taburiente mantiene un activo programa con escolares para la recuperación de plantas en peligro de extinción

1990 a más de 3.500 en 2004.

Asimismo, el Parque Nacional de La Caldera de Taburiente redactó en 2003, junto con técnicos de la viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias el "Plan de Conservación del Hábitat de Cumbres" para realizar acciones que posibiliten, en un plazo entre 5 y 10 años, la descatalogación de 8 especies y la mejora de poblaciones de otras tres, que sin estar amenazadas, tienen problemas.


En materia de protección de especies autóctonas también se está llevando a cabo un plan de control de arruí (herbívoro introducido en 1972 en la isla para caza mayor), que viven en manadas dentro y fue-

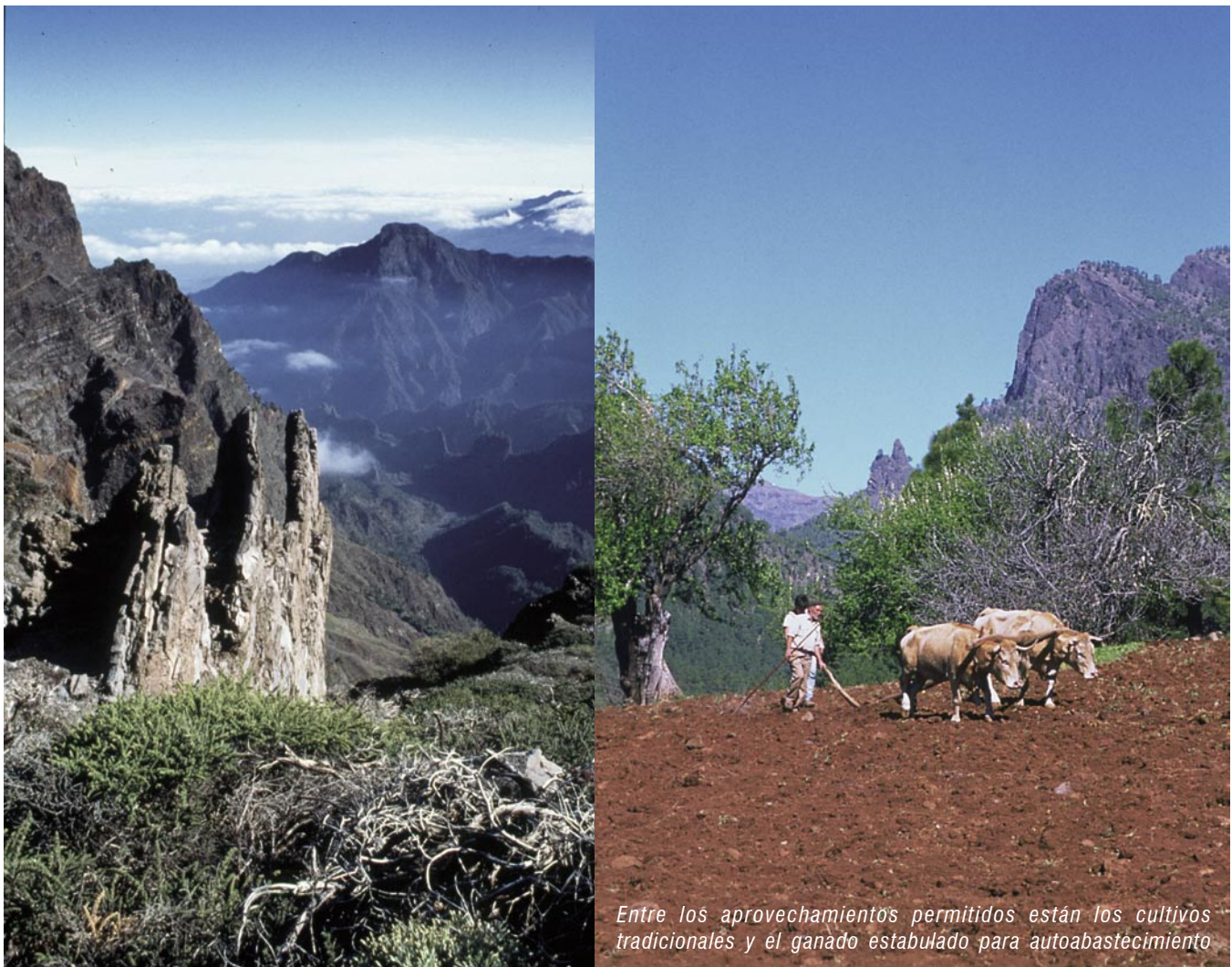
ra del parque. Dentro de La Caldera de Taburiente (al igual que en el resto de los parques) no está permitida la caza deportiva, por lo que el Parque Nacional realiza controles permanentes sobre esta especie y sobre cabras cimarronas.

RECURSOS ARQUEOLÓGICOS

La isla de La Palma, cuando fue conquistada en nombre de los Reyes Católicos en 1493, albergaba una cultura aborigen que vivía en condiciones similares a las del Neolítico, y llamaba a su tierra Benahoare. En los lugares de asentamientos de estos habitantes se han encontrado

restos de cabañas, cerámica, material lítico (rocas preparadas para cortar) y grabados en roca (petroglifos). Estos restos están protegidos, especialmente aquellos que se encuentran en las rutas más frecuentadas por los visitantes como es el caso de los de Llano de los Alcaravanes, Erita de los Guanches y Bejenado.

Para mejorar su comprensión se organizan rutas guiadas y se han instalado mesas interpretativas junto a los yacimientos arqueológicos de mayor interés. Y para protegerlos se ha restringido la circulación de visitantes en aquellas áreas donde la fragilidad de los recursos arqueológicos lo requiere. 



Entre los aprovechamientos permitidos están los cultivos tradicionales y el ganado estabulado para autoabastecimiento